



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

# El devenir de la lingüística y la cultura: un estudio interdisciplinar sobre lengua, literatura y traducción

Coordinadores

Salud Adelaida Flores Borjabad

Omar Salem Ould García

Aitor Garcés Manzanera

*Dykinson, S.L.*

EL DEVENIR DE LA LINGÜÍSTICA Y LA CULTURA:  
UN ESTUDIO INTERDISCIPLINAR SOBRE LENGUA,  
LITERATURA Y TRADUCCIÓN

EL DEVENIR DE LA LINGÜÍSTICA Y LA CULTURA:  
UN ESTUDIO INTERDISCIPLINAR SOBRE LENGUA,  
LITERATURA Y TRADUCCIÓN

**Coordinadores**

Salud Adelaida Flores Borjabad

Omar Salem Ould García

Aitor Garcés Manzanera

*Dykinson, S.L.*

2022

EL DEVENIR DE LA LINGÜÍSTICA Y LA CULTURA:  
UN ESTUDIO INTERDISCIPLINAR SOBRE LENGUA, LITERATURA Y TRADUCCIÓN

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2022

N.º 38 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2022

ISBN 978-84-1377-927-0

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
-------------------	----

## SECCIÓN I

### EL DEVENIR DE LA CULTURA Y LA LITERATURA

CAPÍTULO 1. HERNANDO DE BAEZA, FACTOR DE HISTORIAS. ESTRUCTURA EN <i>MISE EN ABÍME</i> EN LA NARRATIVA HISTORIOGRÁFICA DEL SIGLO DE ORO.....	20
MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ	
CAPÍTULO 2. “ESTE NUEVO ELIFAZ”: ELOCUENCIA, CONTRAEJEMPLO Y HEROÍSMO RELIGIOSO EN EL <i>TRIUNFO DE LA FEE EN LOS REYNOS DEL JAPÓN</i> DE LOPE DE VEGA .....	41
JORGE MARTÍN GARCÍA	
CAPÍTULO 3. LO CURSI EN <i>TENGO MIEDO TORERO</i> DE PEDRO LEMEBEL.....	61
CRISTINA PÉREZ MÚGICA	
CAPÍTULO 4. EL FLÂNEUR COMO UN INVESTIGADOR EN LAS NOVELAS <i>NOTAS DE UN VENTRÍLOCUO</i> Y <i>ADICIONES PALERMITANAS</i> DE GERMÁN MARÍN.....	81
DAVID ANTONIO MARTÍNEZ MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 5. STEPPING OUT OF THE CULTURAL CONFINES: THE LITERARY MYTH OF THE MONSTER IN LOVE .....	103
LUCÍA ALARCÓN REYES	
CAPÍTULO 6. MAESTROS, MAGOS Y PERDICES: EVOLUCIÓN LITERARIA Y EDITORIAL DEL CUENTO XI DE <i>EL CONDE LUCANOR</i> “DE LO QUE ACONTECIÓ AL DEÁN DE SANTIAGO” .....	120
ALICIA HERRAIZ GUTIÉRREZ	
CAPÍTULO 7. FORMAS QUE HACEN ESTALLAR: SECULARILIZACIÓN, MESIANISMO Y LITERATURA EN WALTER BENJAMIN .....	140
ANTONIO ALÍAS	
CAPÍTULO 8. GEOPOÉTICA DEL DESPLAZAMIENTO EN <i>SUR PLACE</i> DE KIM DOAN .....	148
ANA BELÉN SOTO	
CAPÍTULO 9. EL <i>DESAMPARO</i> , UNA ONTOLOGÍA POÉTICA.....	164
ANTONIO ALÍAS	
CAPÍTULO 10. IRISH LITERATURE REPRESENTING OLD AND NEW STEREOTYPES OF WOMEN. ....	174

NURIA DEL MAR TORRES LÓPEZ

CAPÍTULO 11. DETERMINISMO Y VOLUNTARISMO ALEGÓRICO  
EN LA NOVELA *JULIA*, DE ANA MARÍA MOIX..... 185

LORENA ALEMÁN ALEMÁN

CAPÍTULO 12. LA DESQUERIDA LITERATURA DEL SIGLO XVIII  
EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: NECESIDAD DE REVISIÓN  
Y RENOVACIÓN DE LOS CONTENIDOS DOCENTES .....200

NOELIA LÓPEZ SOUTO

CAPÍTULO 13. ORIENTATIONS DIDACTIQUES POUR TRAVAILLER  
*LA CÉLESTINE* EN CLASSE DE FLE EN ESPAGNE .....214

ALEXANDRA MARTI

CAPÍTULO 14. EL JUEGO DRAMÁTICO Y EL TEATRO EN CLASE  
DE FRANCÉS LENGUA EXTRANJERA.....240

GEMA GUEVARA RINCÓN

CAPÍTULO 15. EVALUATING ENGLISH AS A FOREIGN  
LANGUAGE AT UNIVERSITY THROUGH CULTURE AND  
REFLECTION DURING THE COVID-19 CRISIS .....258

DANIEL MARTÍN-GONZÁLEZ

NATALIA MORA-LÓPEZ

CAPÍTULO 16. FLEXIBILIDAD DEL PROCESO DIDÁCTICO Y  
ENSEÑANZA DE LOS TEXTOS DE LOS AUTORES CLÁSICOS  
LATINOS EN CURSOS UNIVERSITARIOS .....278

MARCOS RUIZ SÁNCHEZ

MARÍA RUIZ SÁNCHEZ

CAPÍTULO 17. EL LENGUAJE PEYORATIVO  
Y LA DISCAPACIDAD .....294

Rocío ÁVILA RAMÍREZ

M<sup>a</sup> DEL MAR RIVAS CARMONA

CAPÍTULO 18. LA FIJACIÓN DE LA EXPRESIÓN EXCLUYENTE  
*PERRO MORO*. DE HERNANDO DE BAEZA A  
LOPE DE VEGA (SS. XVI-XVII) .....314

MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ

CAPÍTULO 19. *NOTES TO SELF* BY EMILIE PINE. A FEMINIST AND  
PSYCHOLOGICAL EXPLORATION THROUGH ESSAYS .....338

NURIA DEL MAR TORRES LÓPEZ

CAPÍTULO 20. EL (NO) ÉXODO DE OLYMPE DE GOUGES .....350

ESPERANZA DE JULIOS COSTAS

CAPÍTULO 21. CONTINUIDAD Y EVOLUCIÓN DEL IMAGINARIO  
RACHILDIANO EN *LE GRAND SAIGNEUR* (1922).....364

M<sup>a</sup> DEL CARMEN LOJO TIZÓN

CAPÍTULO 22. UN FANTÁSTICO DE LA *NUANCE*:

IDENTIDAD Y ALTERIDAD EN LA LITERATURA FANTÁSTICA FRANCESA FIN DE SIGLO .....	379
NURIA CABELLO ANDRÉS	

SECCIÓN II  
STUDIOS DE LENGUA, LINGÜÍSTICA Y SU DESARROLLO E  
IMPORTANCIA EN LA SOCIEDAD

CAPÍTULO 23. ARABISMOS ESPAÑOLES: UN ANÁLISIS LINGÜÍSTICO .....	400
SALUD ADELAIDA FLORES BORJABAD	
CAPÍTULO 24. “LAS NORMAS ORTOGRÁFICAS SON BLANCAS, MASCULINAS Y ELITISTAS”. DILEMAS POLÍTICOS EN LA PRENSA ACTUAL COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA ANTE LA ORTOGRAFÍA .....	420
CUADROS MUÑOZ, ROBERTO SANCHA VÁZQUEZ, JULIÁN	
CAPÍTULO 25. EL DEBATE COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA PARA EL DESARROLLO DE LAS DESTREZAS ORALES EN EL ALUMNADO UNIVERSITARIO.....	435
MERCEDES SOTO MELGAR	
CAPÍTULO 26. AUTOEFICACIA EN ESTUDIANTES DE TRADUCCIÓN Y SU DESEMPEÑO EN TAO EN TIEMPOS DE PANDEMIA .....	455
JOSÉ CORTEZ-GODÍNEZ JAHIRO SAMAR ANDRADE PRECIADO	
CAPÍTULO 27. <i>TIKTOK</i> Y <i>YOUTUBE SHORTS</i> COMO I NSTRUMENTOS PROMOTORES DE AUTORÍAS IGNORADAS POR EL CANON LITERARIO.....	484
ÁLVARO CLAVIJO CORCHERO	
CAPÍTULO 28. LA COMPETENCIA MEDIÁTICA EN EDUCACIÓN PRIMARIA. UN ANÁLISIS DE SU PERSPECTIVA CURRICULAR EN EL ÁREA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA .....	502
DOMINGO ALBARRACÍN VIVO	
CAPÍTULO 29. INTERCAMBIO LINGÜÍSTICO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: PRIMEROS RESULTADOS DE UN PROYECTO INTERUNIVERSITARIO.....	520
FEDERICO SILVAGNI ESTHER MORUNO LÓPEZ	

CAPÍTULO 30. CREACIÓN DE UN LEXICÓN MASIVO DEL ESPAÑOL A PARTIR DEL WIKCIONARIO Y DEL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA DE LA RAE.....	527
IVÁN ARIAS RODRÍGUEZ	
CAPÍTULO 31. LITERATURA, CULTURA, INTERCULTURALIDAD: ¿UNA RELACIÓN NECESARIA EN EL ÁMBITO DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA?.....	556
JACINTO GONZÁLEZ COBAS	
CAPÍTULO 32. METACOMPRENSIÓN Y COMPRENSIÓN LECTORA EN ESPAÑOL: DIFERENCIAS ENTRE ALUMNOS/AS DE 3º Y 6º DE PRIMARIA .....	581
CARLA MARÍA MÍGUEZ ÁLVAREZ MIGUEL CUEVAS ALONSO	
CAPÍTULO 33. LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA EN LOS MANUALES DE APRENDIZAJE DE INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA .....	603
LUCILA MARÍA PÉREZ FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 34. EL VIDEOJUEGO EDUCATIVO Y LAS DESTREZAS ESCRITAS. ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS EXPERIENCIAS COGNITIVAS Y AFECTIVAS DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO .....	625
CAROLINA ARRIETA CASTILLO ALICIA ONIEVA LUPIÁÑEZ	
CAPÍTULO 35. ANÁLISIS DEL APRENDIZAJE EXPLÍCITO E IMPLÍCITO DE LA COMPETENCIA ORTOGRÁFICA ACENTUAL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS .....	645
JAVIER DOMÍNGUEZ PELEGRÍN	
CAPÍTULO 36. LA PRODUCCIÓN ESCRITA EN SEGUNDA LENGUA ANTE LAS NUEVAS TEXTUALIDADES EN EL CONTEXTO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR .....	673
MARISOL BENITO REY	
CAPÍTULO 37. EL HUMOR FALLIDO COMO ESTRATEGIA PROPIA HUMORÍSTICA EN EL MEDIO AUDIOVISUAL.....	693
LAURA MARÍA ALIAGA AGUZA	
CAPÍTULO 38. COMUNICACIÓN INTERCULTURAL Y TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN. ESTUDIO CRÍTICO DE/ANTICOLONIAL.....	712
ÍGOR RODRÍGUEZ-IGLESIAS	
CAPÍTULO 39. CUESTIONES METODOLÓGICAS EN EL ESTUDIO DE LAS FÓRMULAS RUTINARIAS DESDE LA TEORÍA DE LOS ACTOS DE HABLA: UN EJEMPLO DE FICHA FRASEOLÓGICA.....	736
BOJANA TULIMIROVIĆ	

CAPÍTULO 40. CRISIS EXISTENCIAL DE LOS EMIGRANTES ECUATORIANOS REPRESENTADOS EN LAS OBRAS NOVELÍSTICAS... 761	
YOVANY SALAZAR ESTRADA	
EDUARDO FABIO HENRIQUEZ MENDOZA	
CAPÍTULO 41. CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS VERBOS DE OPINIÓN EN LAS ENTREVISTAS POLÍTICAS ESPAÑOLAS: EL CASO DE JORDI ÉVOLE ..... 771	
ANDRÉS ORTEGA GARRIDO	
CAPÍTULO 42. EL USO DE LA LENGUA FRANCESA EN LOS COLEGIOS MARROQUÍES ..... 791	
HASSNA KARIM	
CAPÍTULO 43. LO QUE SE CONSIDERA LENGUAJE INCLUSIVO. REVISIÓN DE MANUALES Y GUÍAS SOBRE LENGUAJE INCLUSIVO Y LENGUAJE NO SEXISTA ..... 807	
CÉSAR JIMÉNEZ-YAÑEZ	
ZICRI COLMENARES DÍAZ	
CAPÍTULO 44. EXPRESIÓN DEL PODER A TRAVÉS DE LA PALABRA EN LA ENTREVISTA TELEVISIVA A POLÍTICOS ..... 821	
ANDRÉS ORTEGA GARRIDO	

### SECCIÓN III

#### A IMPORTANCIA DE LA TRADUCCIÓN Y LA DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS Y SU CULTURA

CAPÍTULO 45. LOS CORPUS DE REFERENCIA DEL ESPAÑOL: USOS Y APLICACIONES PARA LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL .... 841	
MARÍA ROSA CASTRO PRIETO	
CAPÍTULO 46. RELACIÓN ENTRE LA METODOLOGÍA DE TRADUCCIÓN Y LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO ENTREGADAS DESDE LA PSICOLOGÍA PARA ABORDAR LA DIMENSIÓN AFECTIVA NEGATIVA EN LOS PROCESOS DE PRÁCTICA TEMPRANA Y PROGRESIVAS ..... 865	
GISELLA NARANJO SAAVEDRA	
GEORGINA PARADA MUÑOZ	
SOFÍA CATRÍAO MONTENEGRO	
PAMELA ALFARO AGUIRRE	
CAPÍTULO 47. LINGUISTIC CHALLENGES: THE TRANSLATION OF LITERARY INNOVATIONS IN DANTE MEDINA ..... 884	
SANDRA RUIZ LLAMAS	

CAPÍTULO 48. INTERÉS DE LOS USUARIOS DE GOOGLE POR LA TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN ESPAÑA, REINO UNIDO, ESTADOS UNIDOS, CANADÁ Y AUSTRALIA .....	903
CARMEN M. <sup>a</sup> CEDILLO CORROCHANO	
CAPÍTULO 49. CLAIRE MARTIN, MUJER Y QUEBEQUENSE: RETOS EN LA TRADUCCIÓN DEL RELATO AUTOBIOGRÁFICO Y DE LA IDENTIDAD .....	928
CARMEN TRINADO JIMÉNEZ	
CAPÍTULO 50. THE USE OF TED TALKS TO IMPROVE ORAL SKILLS IN ENGINEERING STUDENTS.....	947
ANTONIO DANIEL JUAN RUBIO	
CAPÍTULO 51. AULA INVERTIDA, TIC Y DICCIONARIO: UN SISTEMA B-LEARNING DE INICIACIÓN AL ESTUDIO DEL LATÍN.....	967
MANUEL MÁRQUEZ CRUZ	
CAPÍTULO 52. THE USE OF ERROR ANALYSIS AND ACTIVE LEARNING TO WORK EFL MORPHOLOGY .....	988
BEATRIZ CHAVES YUSTE	
CAPÍTULO 53. ¿Y SI ALUMNADO DE SECUNDARIA DISEÑASE UN INTERCAMBIO VIRTUAL?.....	1008
MARTA NAPIÓRKOWSKA ELVIRA BARRIOS	
CAPÍTULO 54. EL IMPACTO DE LA <i>TELECOLABORACIÓN</i> AUDIOVISUAL ASINCRÓNICA EN LA ANSIEDAD EXPERIMENTADA POR EL ALUMNADO AL HABLAR Y CONVERSAR EN INGLÉS. LA PERSPECTIVA DEL ALUMNADO DE SECUNDARIA ESPAÑOL Y VIETNAMITA .....	1039
MARTA NAPIÓRKOWSKA ELVIRA BARRIOS	
CAPÍTULO 55. APRENDIZAJE BASADO EN TAREAS EN EL INTERCAMBIO VIRTUAL SINCRÓNICO Y AUDIOVISUAL. PERSPECTIVA DEL PROFESORADO DE SECUNDARIA.....	1061
MARTA NAPIÓRKOWSKA ELVIRA BARRIOS ESPINOSA	
CAPÍTULO 56. LA MOTIVACIÓN Y EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO: LA AUTOEVALUACIÓN DE NIVEL DE SEGUNDAS LENGUAS EXTRANJERAS Y SU IMPACTO EN LA MOTIVACIÓN .....	1082
BOJANA TULIMIROVIĆ	

CAPITULO 57. IMPACT DE LA CHANSON EN CLASSE DE FLE : ANALYSE ET INTERPRÉTATION DES RÉSULTATS.....	1105
GEMA GUEVARA RINCON ALEXANDRA MARTI	
CAPITULO 58. EXPLOITATION PÉDAGOGIQUE DE LA CHANSON EN CLASSE DE FLE.....	1127
GEMA GUEVARA RINCÓN ALEXANDRA MARTI	
CAPÍTULO 59. HIGHER EDUCATION L2 WRITING: A COMPARISON OF UNDERGRADUATE PERCEPTIONS ON DIGITAL AND PEN-AND-PAPER WRITING.....	1153
SOPHIE MCBRIDE AITOR GARCÉS-MANZANERA	
CAPÍTULO 60. LA ENSEÑANZA DE LOS IDIOMAS PARA ALUMNOS CON DIFICULTADES DE APRENDIZAJE.....	1172
HASSNA KARIM	
CAPÍTULO 61. LOS MARCADORES DISCURSIVOS: ANÁLISIS DE UNA COLECCIÓN DE MANUALES DE ESPAÑOL COMO LE PARA LOS APRENDICES SINOHABLANTES.....	1198
QIN YANG	
CAPÍTULO 62. EL CÓMIC COMO HERRAMIENTA DE MEJORA DE LA COMPETENCIA LECTORA EN ESPAÑOL Y FRANCÉS COMO LENGUAS EXTRANJERAS .....	1218
CARLA MARÍA MÍGUEZ ÁLVAREZ MIGUEL CUEVAS ALONSO	
CAPÍTULO 63. INTEGRATING SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS IN A BUSINESS ENGLISH UNIVERSITY COURSE.....	1237
DANIEL MARTÍN-GONZÁLEZ NATALIA MORA-LÓPEZ	
CAPÍTULO 64. DIGITALISING VOCABULARY ACTIVITIES IN ESP: AN ANALYSIS OF <i>QUIZLET</i> AND <i>QUIZIZZ</i> .....	1260
NATALIA MORA-LÓPEZ DANIEL MARTÍN-GONZÁLEZ	
CAPÍTULO 65. EL ESTUDIO DEL VOCABULARIO EN LA ENSEÑANZA DEL LATÍN EN NIVELES AVANZADOS .....	1281
MARÍA RUIZ SÁNCHEZ MARCOS RUIZ SÁNCHEZ	

SECCIÓN IV  
A INTERDISCIPLINARIEDAD Y NUEVOS RETOS EN EL DEVENIR DE  
LAS LENGUAS Y SUS CULTURAS

CAPÍTULO 66. TRA VERITÀ E INGANNI. POLIFONIA APPARENTE E ASPETTI PICARESCHI NEL VIAGGIO DIALOGATO DEL <i>LAZARILLO DE CIEGOS CAMINANTES</i> (1773) .....	1297
DANIELE ARCIELLO	
CAPÍTULO 67. A COMPARATIVE ERROR ANALYSIS IN THE WRITTEN COMPOSITIONS OF ENGINEERING STUDENTS .....	1315
ANTONIO DANIEL JUAN RUBIO ISABEL MARÍA GARCÍA CONESA	
CAPÍTULO 68. LA LENGUA DE SIGNOS Y SU INTERPRETACIÓN.....	1340
ROCÍO ÁVILA RAMÍREZ	
CAPÍTULO 69. TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL, SUBTITULACIÓN Y SPS: OPINIONES DEL ALUMNADO .....	1356
ROCÍO ÁVILA RAMÍREZ	
CAPÍTULO 70. LENGUAJE JURÍDICO EN LA LITERATURA: LA TRADUCCIÓN DE REFERENTES CULTURALES JURÍDICOS EN LA COMBINACIÓN INGLÉS-ESPAÑOL.....	1376
M <sup>a</sup> PAZ MARÍN GARCÍA	
CAPÍTULO 71. ANALYSIS OF THE LINGUISTIC, EXTRALINGUISTIC AND TRANSFER SUB-COMPETENCES IN COLLOQUIALISMS SUBTITLING .....	1401
JAHIRO SAMAR ANDRADE PRECIADO JOSÉ CORTEZ GODÍNEZ	
CAPÍTULO 72. TRADUCCIÓN INSTITUCIONAL EN MATERIA TERRORISTA EN LA UNIÓN EUROPEA (EN-ES).....	1426
ALBA MONTES SÁNCHEZ	
CAPÍTULO 73. EL PROBLEMA JURÍDICO DEL LENGUAJE LEGAL EN LA ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA .....	1445
JAVIER ANTONIO NISA ÁVILA	
CAPÍTULO 74. <i>LES IGNORANTS : RÉCIT D'UNE INITIATION CROISÉE</i> (2011): ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO Y DE LA TERMINOLOGÍA VITIVINÍCOLA (FRANCÉS-ESPAÑOL).....	1461
FRANCISCO LUQUE JANODET	
CAPÍTULO 75. TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL EN LA COMBINACIÓN LINGÜÍSTICA ÁRABE -ESPAÑOL.....	1485
KHATIMA EL KRIRH	

CAPÍTULO 76. EL LÉXICO ESPECIALIZADO EN EL AULA DE TRADUCCIÓN INSTITUCIONAL: ANÁLISIS TERMINOLÓGICO Y COLOCACIONAL (INGLÉS-ESPAÑOL) .....	1507
ALBA MONTES SÁNCHEZ	
CAPÍTULO 77. EL LENGUAJE DE LA AGROALIMENTACIÓN Y SU TRADUCCIÓN: VARIABILIDAD Y MULTIFUNCIONALIDAD DE LOS TEXTOS AGROALIMENTARIOS .....	1532
MARÍA DEL MAR RIVAS CARMONA	
CAPÍTULO 78. TRADUCIR LA CARGA PRAGMÁTICA DEL LENGUAJE SOEZ EN LAS PELÍCULAS DE ANIMACIÓN DIRIGIDAS A ADULTOS ..	1552
LUCILA MARÍA PÉREZ FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 79. LA TRADUCCIÓN DE REFERENTES CULTURALES EN LA LITERATURA AFRICANA FRANCÓFONA DE AMINATA SOW FALL ...	1573
MANUEL GÓMEZ CAMPOS	
CAPÍTULO 80. EL LENGUAJE Y LA MIRADA DEL VIAJERO INGLÉS SOBRE ANDALUCÍA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS SIGLO XIX (2ª ½) – XX (1ª ½).....	1586
MARTA JIMÉNEZ MIRANDA	
CAPÍTULO 81. TRADUCCIÓN, TURISMO Y GASTRONOMÍA: ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO DEL DISCURSO PROMOCIONAL DE LAS RUTAS DEL JAMÓN (FRANCÉS-ESPAÑOL) .....	1601
FRANCISCO LUQUE JANODET	
CAPÍTULO 82. ESTUDIO DE LOS PERSONAJES MASCULINOS EN LA TRADUCCIÓN FRANCÉS – ESPAÑOL DE LA LITERATURA FEMENINA FRANCÓFONA CONTEMPORÁNEA SENEGALESA.....	1623
MANUEL GÓMEZ CAMPOS	
CAPÍTULO 83. THE ‘TURNS’ IN TRANSLATION STUDIES AND PRACTICE OF ‘OUTWARD TURN’ .....	1634
JIALIN LIU	
CAPÍTULO 84. LA GUERRA CIVIL . AÑOLA DESDE LA CURIOSA MIRADA DE GAMEL WOOLSEY EN <i>DEATH’S OTHER KINGDOM</i> Y SU TRADUCCIÓN .....	1650
MARTA JIMÉNEZ MIRANDA	
CAPÍTULO 85. EL LENGUAJE Y LA MIRADA DEL VIAJERO INGLÉS SOBRE ANDALUCÍA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS SIGLO XVIII – XIX (1ª ½).....	1667
MARTA JIMÉNEZ MIRANDA	
EPÍLOGO.....	1685
SALUD ADELAIDA FLORES BORJABAD	
OMAR SALEM OULD GARCÍA	
AITOR GARCÉS MANZANERA	

HERNANDO DE BAEZA, FACTOR DE HISTORIAS.  
ESTRUCTURA EN *MISE EN ABÎME* EN LA NARRATIVA  
HISTORIOGRÁFICA DEL SIGLO DE ORO

---

DRA. MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ  
*Universidad de Sevilla*

## 1. INTRODUCCIÓN

La crónica de Hernando de Baeza sobre el final de la Granada nazari, *Historia de los reyes moros de Granada (ca. 1516)*<sup>1</sup>, es un texto de compleja estructura narrativa que va más allá del simple relato que encadena unos hechos históricos de manera cronológica o temática. Podemos apreciarlo de forma gráfica si tenemos en cuenta la tríada expuesta por Gérard Genette en la actividad literaria: historia/relo/narración, entendiendo por historia “el conjunto de los acontecimientos que se cuentan”; por relato “el discurso, oral o escrito, que los cuenta”; y por narración “el acto real o ficticio que produce el discurso, es decir, el hecho, en sí, de contar” (1998, pp. 12-13). Siguiendo a Genette, el “verdadero orden” de esta tríada, en el caso del relato no ficticio, como el histórico, sería: historia/narración/relo, del que el último es “el producto de esta acción, susceptible, en teoría o en la práctica, de sobrevivir como texto escrito, grabación, recuerdo humano”, y se diferencia de la narración no por el tiempo en el que se realiza, que en principio es simultáneo, sino por el “aspecto” que adquiere, ya que, mientras que el relato se refiere al “discurso pronunciado”, lo que afecta a los aspectos sintácticos y semánticos, la narración, sin embargo, se refiere a los aspectos pragmáticos, a la “situación en la que se profiere” (1998, p. 13). En el caso del relato de ficción, Genette aprecia una falsa situación

---

<sup>1</sup> Título que le he dado siguiendo el manuscrito Escalante-Portilla (Delgado Pérez, 2018, p. 34).

narrativa, una simulación en la que se invierten los términos de esa tríada: “el orden narrativo instaura (inventa) *al mismo tiempo* la historia y su relato que son, por tanto, perfectamente indisolubles” (1998, p. 13).

En nuestro caso no podemos decir que Baeza haya inventado, al menos no en sus aspectos puramente factuales, los hechos narrados que, hay que entender, son verdaderamente históricos y, por tanto, sucedieron independientemente de la voluntad de narrarlos. Pero el autor sí los ha dotado de una apariencia, una forma y un marco narrativos que responden al concepto ficcional, pues la forma en la que Baeza narra cómo sucedieron es pura creación literaria, un artificio que lo aleja de otros instrumentos historiográficos. En este sentido no sigue una secuencia cronológica determinada ni se atiene a un orden, digamos, natural en la secuencia de los hechos. Como se ha señalado en varias ocasiones, es una crónica casi por completo carente de fechas ni referencias cronológicas exactas, pero, además, con evidente anacronía narrativa<sup>2</sup>, que sirve a un propósito muy determinado: caracterizar tanto a los actores del relato como a la historia narrada siguiendo una secuencia narrativa interna ajena a la forma en la que los hechos realmente sucedieron y que se orienta a un triple propósito: la constatación de una caída anunciada, la del último bastión de al-Andalus; la realización de la crónica de la pérdida de un espacio étnico y cultural, el mundo andalusí; y la plasmación del final de la vida en la frontera que justificaba el paradigma épico de la caballería medieval.

Como autor, Baeza se mueve entre dos situaciones diferentes: lo que Genette denomina en el estudio de la ficción “cronista”, es decir, como narrador contemporáneo a los hechos que narra y, por tanto, “siempre al borde de la participación, o, al menos, una presencia en la acción que es propiamente la del testigo”; y la de “historiador posterior”, que narra

---

<sup>2</sup> Siguiendo a Genette, serían “las diferentes formas de discordancia entre el orden de la historia y el del relato” (1989b, pp. 91-92). En nuestro caso, por ejemplo, el relato de la captura de Isabel de Solís o Soraya (Turayyā, las Pléyades), sultana de origen cristiano, esposa del emir Abū I-Ḥasan ‘Alī, está narrado en sentido retrospectivo, esto es, por analepsis; y el relato de su posterior bautizo y el de sus dos hijos, don Juan y don Fernando de Granada (Naṣr y Ṣacd), se relata mediante anticipación o prolepsis.

los acontecimientos sucedidos tiempo atrás y que solo conoce por “testimonios interpuestos” (Genette, 1998, p. 72). Para él, la frontera “difusa” entre *homodiégesis* y *heterodiégesis* pasaría por estos dos tipos de narrador, dado que la presencia en el relato del “ego” como personaje lo transforma en *homodiegético* (1998, p. 93). Baeza se mueve, a lo largo de su relato, entre estos dos espacios narrativos, pasando de la narración en tercera persona a la primera con perfecta naturalidad, ofreciendo un texto dinámico y fluido que sirve muy bien a sus intereses de “cronista”, en unos casos, y de “historiador”, en otros.

Como afirma Genette, entre la ficción y la no ficción no se puede establecer una frontera pura, y si la ficción propiamente dicha se define por el concepto aristotélico de la *mimesis*, la simulación de la realidad, (Genette 1998, pp. 13-14), de manera que el autor no “inventa” sino que “cuenta” los hechos, tenemos que conceder que, en la *Historia* de Baeza, se da un efecto ficcional perfectamente definido cuando pretende contar lo que inventa como si se tratase de un testimonio fidedigno, algo que se aprecia muy bien en los “relatos insertados” (o “secundarios”) que intercala a lo largo del “relato marco” (o “primario”)<sup>3</sup>.

Estos aspectos ficcionales han sido apreciados por los lectores de la obra, de forma que Baeza ha sido sospechoso de ser autor puramente apócrifo (Amador de los Ríos, 1907, p. 46), o mencionado como “peregrino autor cristiano” (Remiro, 1910, p. 423), y su obra como “curiosísimas páginas” (Alarcón, 1874, p. 26). Incluso se ha abusado de la presencia *homodiegética* de Baeza en su propia crónica para introducirlo en obras ajenas no solo como fuente fidedigna, sino como personaje de unos hechos que van más lejos de lo que él mismo narró. Este es el caso de la biografía del cardenal Pedro González de Mendoza debida a Francisco de Medina, escrita hacia 1566 (1853, pp. 289-290), que reconstruye la entrega de Granada a los Reyes Católicos usando como testigo presencial a Baeza y transformándolo en protagonista de una acción que él mismo, sin embargo, había dejado truncada o en

---

<sup>3</sup> Genette pasó del término “primero” de 1989 al de “primario” en 1998, y explicó que esta denominación no debe hacer suponer un mayor nivel de importancia del relato “marco” (primario) respecto del “insertado” (secundario) (pp. 23 y 62).

suspense en una especie de prolepsis externa que, como señala Genette para este tipo de recurso narrativo, sirve de epílogo para dar “término lógico” al relato (1989b, p. 122)<sup>4</sup>. Así, este queda truncado siguiendo una moda extendida en el siglo XVI y que cundió en un género muy del gusto de Baeza: el romancero (Menéndez Pidal, 2010, pp. 27-29).

## 2. LA MISE EN ABÎME

Uno de los recursos narrativos que más contribuyen a apreciar elementos ficcionales en la crónica de Baeza es la presencia de la llamada “situación en abismo” o “caída en abismo” (*mise en abîme*, o *abyeme*). Este recurso es definido por Lucien Dällenbach como: “textos que contienen una o más duplicaciones que funcionan como espejos o microcosmos del texto”. Es un reflejo, por tanto, del conjunto del relato, que se reproduce por “reduplicación simple, repetida o especiosa” (1991, pp. 48-49 y 1980, p. 435), lo que designaría tanto la “novela dentro de la novela” como la “novela de la novela” (1991, p. 48).

La *mise en abîme*, en origen, fue teorizada por André Gide en 1893 como un elemento de la heráldica que se inserta dentro del blasón aludiendo al conjunto temático del escudo, cargándolo de alguna manera de significado o abundando en él (1941, p. 41).

Lucía Tena, por su parte, lo define como “toda obra en segundo grado que mantiene con la básica una relación temática según la cual la primera puede considerarse señal de aquella en la que se integra por recordarla, explicarla, establecer un contraste o adelantarla”. No tiene por qué afectar al conjunto del relato, sino que la caída en abismo puede reflejar un aspecto determinado, en ocasiones “imperceptible en una lectura superficial”, no evidente, pero “fundamental para la

---

<sup>4</sup> La caída de Granada en la Historia de Baeza se anuncia solo de forma sucinta como efecto de la culminación de las Capitulaciones, que señala con la extraña fecha de 10 de enero de 1491. Queda, por tanto, en eterno suspense, dado que lo anunciado no llegó a cumplirse en esas circunstancias, y da fin a la acción con un efecto narrativo muy singular que deja la historia abierta por efecto de mostrar a los protagonistas de las Capitulaciones marchando a caballo hacia un horizonte de futuro incierto, en una especie de “fundido” que hoy es frecuente en las “transiciones” de la narrativa cinematográfica para sugerir las elipsis temporales (Rajas, 2011, pp. 373-374).

interpretación de la obra” (2019, p. 483). Atiende, por tanto, no a los aspectos estéticos o estilísticos, sino a la “capacidad de reforzar un determinado aspecto del relato primario o de vertebrar toda una obra” (2019, p. 502).

Para Genette, por su parte, es la relación temática entre el “relato primario” y el “secundario” lo que permite hablar de caída en abismo (1998, p. 64). Para él, nos encontramos ante un relato *metadiégetico*, es decir, un relato “segundo” (o “secundario”) que, respecto al “primero” (o “primario”), presenta una relación de “causalidad directa entre los acontecimientos de la *metadiégesis* y los de la *diégesis*”, y esto “confiere al relato segundo una función explicativa” ya que responde a la pregunta sobre cuáles han sido los acontecimientos que han llevado a la situación presente (1989b, p. 287). La estructura en *abyme* es, en el fondo, para este autor, un caso extremo de relación temática entre la *metadiégesis* y la *diégesis*, una analogía “llevada hasta los límites de la identidad” con un propósito o “efecto inmediato” sobre la “situación *diegética*”; que es lo que Genette llama “virtud del ejemplo”: la “función persuasiva” que descansa sobre la acción admonitoria de la analogía, al modo de la parábola o la fábula (1989b, p. 288). La relación entre los dos niveles de la historia es, en este caso, indirecta: “rigurosamente mediatizada por el relato, que es indispensable para el encadenamiento”; de hecho, solo mediante la narración puede pasarse de un nivel narrativo al otro, pues esta consiste, precisamente, “en introducir en una situación, por medio de un discurso, el conocimiento de otra situación” (1989b, p. 289).

Por tanto, en nuestro caso concreto, estamos ante un puro acto narrativo que cumple a un fin muy determinado: abundar sobre los argumentos expuestos en el relato y hacerlos palmarios con una intención verdaderamente ejemplar o didáctica.

### 3. UN PASAJE HISTÓRICO-LITERARIO EN *MISE EN ABÎME*

Este relato “en segundo grado” o “secundario” que paso a analizar conforma un verdadero fragmento insertado dentro de la crónica, vinculado al “primario”, tanto respecto a la oportunidad u ocasión de narrarlo

como al tema principal, que lógicamente es lo que justifica su convocatoria en ese punto concreto del relato. Este asunto no es otro que las disensiones dinásticas surgidas en la Granada islámica durante la segunda mitad del siglo XV, caracterizadas por las luchas por el trono de la familia gobernante; las alianzas cambiantes entre las élites granadinas; los desajustes producidos en las lealtades de los cortesanos hacia los emires; y el comportamiento errático y caprichoso de estos últimos. Un conjunto de desastres, en definitiva, que llevó a la ruina y final del emirato.

En el caso particular del relato “secundario” que paso a describir, sirve al propósito de centrar nuestro interés sobre el problema de la sucesión dinástica que se inició con la caída y muerte violenta de Muḥammad X y sus descendientes, y el inmediato ascenso al trono de la línea dinástica de sus ejecutores: Ṣaʿd y su hijo Abū l-Ḥasan °Alī, a finales de 1455. Pero, además, el tema queda amplificado mediante la capacidad de este relato “enmarcado” de servir de narración ejemplar, lo que se aprecia perfectamente en su conclusión sentenciosa, que es una verdadera moraleja significada mediante una construcción paremiológica.

El relato se inserta como conclusión a la narración de las ejecuciones de notables ocurridas en el emirato por orden de Abū l-Ḥasan °Alī, especialmente de los miembros del mítico linaje de los Abencerrajes. Habría que ubicarlo, más concretamente, hacia el año 1475, cuando este emir se casó en segundas nupcias con la sultana Soraya y se apartó de su primera esposa, la sultana Fátima<sup>5</sup>, hija del poderoso sultán Muḥammad IX, cuyo gobierno intermitente había durado casi toda la primera mitad del siglo XV, de 1419 a 1453. La línea sucesoria que legó este emir fue, por tanto, interrumpida por la acción violenta de Ṣaʿd y su hijo Abū l-Ḥasan °Alī. El relato es como sigue:

Entre los cuales [el emir Abū l-Ḥasan °Alī] mató uno del Albaicín, hombre muy esforçado, y aunque no hera del linaje [de los Abencerrajes], por su persona hera muy valido y tenido, y parésceme a mí que es bien

---

<sup>5</sup> Nombada en muchas ocasiones cĀʿīša, parece que de forma errónea (Seco de Lucena, 1947). Baeza la hace hija de Muḥammad X pero, en realidad, lo era de Muḥammad IX y estaba solo emparentada con la mujer de Muḥammad X, Umm al-Fath, que era, a su vez, hija de un primer matrimonio del emir Muḥammad IX.

que la manera y causa de su muerte se escriba aquí. Este avía sido desde niño criado del rey, padre de la reyna, y después que el padre murió, quedóse con la hija donzella, hasta que ella se casó con el rey, y después que se casó, vivió con el rey siempre, y todavía se halló con él en las guerras que hizo, de manera que el rey vido bien en los hechos que hizo el esfuerço y vondad de su persona, y a esta causa le dio tanta parte de sí y le favoreció tanto que casi mandava todo el Alvaizín. Estubo con este favor en servicio del rey hasta tanto que se apartó <de la reina> y hizo vida con la Romía [Soraya], estonces él se apar(t)ó de ver él al rey y de seguir, antes seguía a la reina y la servía, y no solamente no seguía al rey, mas aún ponía lengua en él, lo qual le fue dicho muchas veces por algunos grandes de su casa, y él dava lugar a ello por ser tan esforçado prohombre y criado tan antiguo de la casa, y no envargante que por muchas personas era reprehendido y amonestado a que callase, jamás lo quiso hazer hasta tanto que por el mismo rey le fue enviado a dezir que cesase su lengua, porque él no le quería hazer mal. No bastó esto para hazerle callar, y ubo algunos grandes que en presencia del rey murmuraron de'llo, y aún casi culpavan al rey porque no lo remediava. Un día el rey le mandó llamar a una huerta en su casa, y mandó que le llegasen junto a una puerta que pasava de la huerta al aposentamiento de el rey, y el rey se puso detrás de la puerta por oír con sus propios oýdos lo que pasava. Y él sintió bien que hera traýdo allí para que el rey lo oyese, y el alguacil mayor [visir]<sup>6</sup>, que era casi la misma persona de el rey, porque los reyes moros siempre, quando hablaban a los pueblos, particular o generalmente, en presencia o ausencia de el rey, endereçavan la habla a su alguacil mayor, y el alguazil la manifestava al pueblo, y lo mismo se hazía en la repuesta. Y el alguazil le dixo: ‘ansí el rey nuestro señor, ensalce Dios su honra y acreciente su estado, te haze saver que por muchas personas y en diversas vezes le es dicho, quán feas palabras dizes de su alto estado, y aún que, si pudieses, ponías las manos en su venturosa persona, y que por algunas causas no te a mandado castigar, antes te a enbiado a dezir que te apartes de lo que dizes, y que te tornes a su servicio como antes estavas, y que te hará merced, y no lo as querido hazer, antes as respondido palabras muy odiosas, y porque su real persona tiene creýdo que las gentes muchas vezes dizen más de lo que es, quiso que yo te hablase aquí, en este lugar, donde su real persona fuese cierta de la respuesta de tu boca. Yo, de parte de Dios y de su real estado, te digo que te quites y te apartes d’esto que hablas, y quites de ti la mala voluntad que le tienes, y se la tengas buena, y que él, pues te quiso bien, no te querría hazer mal’. Desque el alguazil obo dicho estas palabras y otras muchas, y él sintió que la

---

<sup>6</sup> Según Ángel González Palencia: “El alguacil o visir era ministro en Oriente con poder delegado del rey (como virrey), ejecutor de las órdenes del soberano, y a veces su consejero en España musulmana; aquí había varios visires encargados de los asuntos de despacho real (...), y comunicaban con el sultán por medio del háchib (primer ministro)” (1932, p. 200). Por el tiempo del relato, ejercía ese cargo en Granada Abū-l-Qāsim ibn Riḍwān Bannigaš.

persona del rey estaba allí oyendo, dixo así: ‘¿Señor, tiene vuestra honrada persona más que dezir?’. El alguazil respondió que no, y él, entonzes, díxole: ‘a lo que, señor, dezís que han dicho a su real persona que yo le tengo mala voluntad, ¿cómo se la puedo yo tener buena? Dexo yo haver muerto a mi señor el rey [Muhammad X], que en esto no me entremeto, que fue sobre reinar y prendióle en batalla, y tubo razón y, viendo que la tenía, luego que se casó con la reina mi señora, su hija, yo me metí en su servicio. Y en todas las entradas que hize en tierra de cristianos, yo fui en su delantera y hize en su servicio todo lo que buen criado deve hazer, y lo mismo en las otras diferencias que ha tenido, de todo lo qual el mejor testigo que yo tengo es su venturosa persona. Y a lo que dizen, que, si yo pudiese poner las manos en su alta persona, eso no plegue a Dios que a mí me aya pasado tal cosa por el pensamiento, que yo sé que está en la tierra su altez [sic] persona en lugar de Dios. Y a lo que vuestra merced dize, que quite de mi boca las palabras feas que digo y le tenga buena voluntad, esto sea cierto su real persona que yo no lo podré hazer, porque, habiendo dexado a mi señora la reina [Fátima], siendo ella reina y hija del rey y tan noble persona y madre de tantos y tan nobles hijos, y quitalla de su estado y poner en él a una esclava suia, no ay paciencia que lo sufra, ni me baste. Y crea su alta persona que, si yo supiese que en mi cuerpo aya alguna partezilla que la quisiese bien, y esta fuese mi ojo el derecho, con esta punta d’este puñal me lo sacaría’.

Oýdas por el rey estas palabras, dixo luego: ‘Maten luego a ese descreído’. Y allí fue luego muerto. Y pasó tan adelante la crueldad d’este rey que bastó para no dexar en su reino hombre que fuese de hecho en cosa de guerra ni de consejo. Y traía casi por refrán: ‘Matalde, que el muerto nunca hizo mal a nadie’. Y así tenía en gran subgeción el reino todo, que casi todos temblavan d’él en oír su mandado (Baeza, 1863, 66-69)<sup>7</sup>.

Es interesante la presencia aquí de lo que Genette identifica como forma *seudodiegética* de narración, es decir, un “relato segundo” que es “inmediatamente devuelto al nivel primero y asumido (...) por el protagonista-narrador” (1989b, p. 295). Sirve para dar significado al relato “secundario” y transformarlo en una evidencia de lo que se viene contando en el relato “primario”, en este caso concreto mediante una exposición paremiológica. De esta forma, podemos incluir este relato *metadiegetico* dentro del tipo 1 caracterizado por Genette respecto a su relación con el “primario”, en el que se evocan las “causas o antecedentes de la

---

<sup>7</sup> Cotejo según el manuscrito del siglo XVI de la Biblioteca de El Escorial (Y-III-6, ff. 468r-469r); que es el original que siguió Müller para su edición.

situación *diegética* en la que interviene”, de manera que ejerce una “función explicativa (por analepsis *metadiegética*)” (1998, pp. 63-64). Se expone con toda claridad en el inicio del relato: “y parésceme a mí que es bien que la manera y causa de su muerte se escriba aquí”.

El pasaje nos retrotrae, por tanto, a un momento que dota de significado a los acontecimientos que Baeza ha narrado hasta ese momento. La aparición de una frase introductoria que supone, además, un proceso de “vocalización” en este punto del relato, es decir, el paso de la tercera a la primera persona del narrador, fija con claridad el momento de la digresión al dar paso, de forma repentina, al “narrador-personaje” (Genette, 1989a, p. 370), que nos anuncia el inicio del relato “secundario”. Inmediatamente, este se inicia en un proceso de “desvocalización” que supone regresar a la tercera persona y a un “narrador exterior a la historia, impersonal y transparente” (Genette, 1989a, p. 370). La presencia de esta introducción, según lo teoriza Genette para este tipo de narración *extradiegética* (1998, p. 65), determina que se pueda hablar de una narración insertada, idea que refuerza el párrafo conclusivo construido en torno a la paremia: “matalde, que el muerto nunca hizo mal a nadie”; lo que es un juicio sugerido por el narrador *intradiegético*.

El “enmarque” del texto “secundario” se hace aún más evidente por la inclusión de recursos dramáticos, tanto desde el punto de vista escenográfico como puramente literario: la aparición de una cortina o telón que focaliza la escena y la inserción de diálogos que dinamizan y ambientan el relato.

En el caso de los diálogos, en exposición de Genette, permiten pasar de un “relato puro” o diégesis, en el que es mayor tanto la información como la presencia del informador, a otro “mediatizado por el narrador y en el que las réplicas de los personajes se funden y se condensan en discurso indirecto”, lo que él identifica con la idea platónica de la mimesis, esto es, una forma narrativa realizada “en palabras directas, el modo del drama” (1989b, pp. 220-221 y 224). Para Genette, “el relato, que cuenta historias, no puede referirse más que a acontecimientos”, pero admite que algunos de ellos son verbales, de forma que, “excepcionalmente y para cambiar un poco”, se reproducen de forma más o menos fidedigna, pues, para él, no hay más opción narrativa que reducir

los pensamientos a “discursos o sucesos” (1998, p. 45). Distingue, por tanto, entre, por un lado, el relato que informa, transmite significados y no representa la historia, sino que la cuenta, es decir: “la significa mediante el lenguaje”; y, por otro, lo que él llama: “elementos verbales previos” de esa historia, los diálogos y monólogos que son “transcritos”, por lo que en el relato no habría lugar para la imitación, de forma que el diálogo, siguiendo el sentido platónico, lo interpreta como tal “transcripción” o como una “cita” (1998, p. 31).

En nuestro caso, la literalidad del diálogo como parte de una historia verídica solo es supuesta y es la parte más literaria del relato, donde más se desarrolla la creatividad del autor. Como explica Alberto del Río para el caso de Gonzalo Fernández de Oviedo, frente al estricto “discurso científico”, el diálogo tiene la ventaja de introducir en el relato, de forma deliberada, “toda una serie de recursos que tienden a mover al lector-auditor y captar sus afectos” (1991, p. 96).

#### 4. LA “CORTINA” EN LA TRAMA HISTÓRICO-LITERARIA

Como acabo de decir, el otro elemento de dramatización del “relato enmarcado” es la presencia de la cortina. Esto es evidente desde un doble punto de vista: escenográfico y literario.

Desde el punto de vista literario, la cortina ha sido empleada como motivo a lo largo de la historia de la literatura y, más en concreto, para mostrar al rey oculto tras ella, acechando a la escucha para recoger los insultos de los súbditos, tal como lo recoge Frederic C. Tubach, con el n.º 2908 de su *Index Exemplorum*: “El rey escucha a los hombres insultarlo”. Lo describe como:

Un rey, sentado detrás de una cortina, escucha que algunos hombres lo injuriaban. Les hace saber que alguien está ahí y dice: ‘¡Moveos para que el rey no os escuche!’” (1981, p. 228).

Lo aprecia, por ejemplo, en Séneca, cuando describe cómo un bondadoso rey Antígono sabe contener su justa ira contra dos soldados lenguaraces a los que escuchó descalificarlo cuando se hallaba resguardado en su tienda, “siendo así que entre quienes hablaban y quien oía, únicamente mediaba una lona” (1986, pp. 138-139). Igual lo recoge *El*

*Libro de los enxemplos* por A.B.C., de Clemente Sánchez de Vercial (ss. XIV-XV), ejemplo 275:

que estando unos hommes diciendo mal d'él, lo cual él oía, por quanto entre él e los que lo decían non estaba sinon una cortina, oyendo lo que decían movió mansamente la cortina, e commo que era otro, dijo: 'Idvos donde non vos oya el rey'" (1860, p. 514).

El sentido ejemplar de este fragmento queda manifiesto por la paremia que lo encabeza:

Homme paciente e de buena discreción

aunque oye mal de sí non lo ha por baldón (1860, p. 514)<sup>8</sup>.

El contraste se aprecia con la conclusión paremiológica del relato de Baeza y la fuerza que alcanza el *topoi* convocado en él, pues ofrece un resultado completamente opuesto al topo original, de manera que se evidencia con mayor intensidad la virtud de la templanza frente al quebranto producido por la ira.

Aunque Séneca suele ser la fuente principal para la difusión de esta anécdota, en la Antigüedad fue mencionada por otros autores, como Plutarco (1995, p. 90). Harriet Goldberg recoge varios ejemplos en la España medieval, n.º J1281.4 de su *Motif-Index* (1998, p. 80): en la segunda mitad del siglo XIII los *Castigos e documentos* atribuidos al rey Sancho IV (s.d., p. 144); en el siglo XIV la *Glosa castellana al Regimiento de príncipes* de Egidio Romano trasladada por fray Juan García de Castrojeriz (2005, pp. 133-134); y el *Libro* de Clemente Sánchez de Vercial, ejemplo 341 (2013, p. 478). Fuera de España también estuvo presente en la Edad Media, por ejemplo, en Jacobo de Cessolis (siglos XIII-XIV), con una conclusión que da protagonismo a la cortina: "Partitevi di qui che re non v'oda, però che e' v'ode questa cortina" (2019, pp. 69-70).

En todos los casos se elogia la virtud de la paciencia de forma directa y evidente, pero en Baeza la alabanza de la paciencia se realiza de

---

<sup>8</sup> En otra versión de la obra: "La paciencia es mucho de alabar, / e más en los príncipes que han de gobernar" (Sánchez de Vercial, 2013, p. 478).

forma indirecta, oponiendo los efectos catastróficos de la falta de serenidad.

Como ya he señalado en otro lugar (Delgado Pérez, 2021), la convocatoria de diferentes topos en Baeza, especialmente en forma paremiológica, es una recurrencia que le permite situar a sus receptores en un entorno narrativo conocido, incluso familiar, y dotar de mayor fuerza ejemplificadora a su argumentación.

En el caso de la cortina, la popularidad del topos puede verse en la actualidad a través del dicho andaluz “estar detrás de la cortina”, que tiene el sentido genérico de “dirigir un negocio, operación, gestión, sin dar la cara” (Barrios, 1991, p. 77). Es decir, “actuar entre bambalinas”.

Hay que aclarar que en este relato de Baeza no aparece de forma explícita el término “cortina”, pero hay razones suficientes para comprenderlo en sentido implícito. Entiendo que se encuentra en elipsis, no presente en el relato sino en el contexto tanto narrativo o argumental, como histórico-social en el que se inscribe. Baeza expone de forma parafrásica la parte de ese contexto que el público cristiano desconoce pero que él puede explicar por su trato directo con la sociedad y la corte de la Granada islámica: la presencia y singularidades del visir. Pero hay una parte que no necesita aclaración: la presencia de una cortina que vela la presencia del monarca, pues en la corte de los Reyes Católicos la Real Cortina era un elemento de uso frecuente que caracterizaba lo que Álvaro Fernández de Córdoba conoce como “semiología del espacio”, una manera de reconocer a las personas regias y a sus allegados mejor considerados en las ceremonias públicas, sobre todo religiosas, a quienes se concedía permanecer más próximas a la cortina que señalaba la presencia de los soberanos (2017 pp. 60-61).

Covarrubias explica la importancia de este elemento en la corte española:

Los reyes acostumbran a tener sus capillas, y en las yglesias donde oyen los oficios divinos unas camas, debaxo de las quales les ponen las sillas y sitiales. Y, porque se corre una de las cortinas quando entra o sale el rey, o se haze alguna ceremonia, como la confesión, la paz, y las demás, el que tiene oficio de correr la cortina se llama sumiller de cortina, término alemán al uso de la casa de Borgoña (1611, f. 243v).

Qué duda cabe que estas escenificaciones tenían siempre una relación muy marcada con la sacralización del poder regio, como se desprende en la definición de la expresión “correr la cortina” por la Real Academia Española:

Está, por la parte de adentro del Tabernáculo, cubierto el Santísimo Sacramento con unas cortinas de tela de oro encarnada, y unas cintas del mismo color, con que se corren quando se descubre su Magestad” (1729, p. 614).

Se relacionó con el término “cama”, tomado como: “colgadura de ella, compuesta de cortinas, cenefa y cielo”; es decir: “se llamaba cama, o cortina, la que se ponía para el rey con sitial en las funciones públicas” (Real Academia Española, 1729, p. 83).

En el relato de Baeza llama la atención la posición incómoda que escoge el emir, dada la dignidad de su estado, para realizar la escucha de la conversación entre el alguacil mayor y el criado: tras una puerta. En primer lugar, porque parece complicado oír una conversación con soltura si la hoja está cerrada, aunque podría entenderse que estaba entornada; en segundo lugar, porque el alto rango detentado por el emir impide pensar que se hubiera rebajado a curiosear como un vulgar espía, o un cotilla, con daño evidente hacia su imagen. Por ello, identifiqué el término “cortina” con “antepuerta”, es decir, “el repostero o paño que se pone delante de alguna puerta para abrigo o decencia”, en definición de Roque Barcia (1880, p. 336). También puede verse bajo la construcción: “cortina de puerta”, en francés *portière* (Gattel, 1790, v. 3, p. 145), que son tapices que, con ese uso, aparecen profusamente en los aposentos del Palacio Real de Madrid en el siglo XVIII (Sancho, 2004, pp. 377-379).

Maximiliano Alarcón, traductor del jurista andalusí al-Ṭurṭūṣī (ss. XI-XII), utiliza, precisamente, la acepción “antepuerta” en su traslado del poema indio traducido al árabe por este autor en su *Lámpara de príncipes* (*Kitāb Sirāy al-mulūk*):

Mas después que fueron enterrados,

¿dónde están los tronos, las coronas y los mantos?

¿Dónde aquellos rostros ante los que no se llegaba sino después

[de alzarse cortinas y antepuertas?

Al preguntar por ellos, claramente manifiestan las sepulturas

Que aquellos rostros están llenos de gusanos que entre sí pelean (1930, p. 28)<sup>9</sup>.

La palabra “antepuerta” fue la escogida, también, por Juan Vitrian para traducir el término francés *ostevent* usado por Philippe de Commines en sus *Memorias* (1643, pp. 311-313)<sup>10</sup>, lo que se relaciona con el término *paravent*, explicado como: “un lieu clos où l'on s'enfermoit, semblable à ces paravents d'aujourd, faits en forme de petite loge” (Ménage, 1750, p. 119).

Aparte, este relato muestra la presencia del tópico al que aludimos en la historiografía del periodo, evidente en la forma en la que Commines ha escenificado el encuentro en 1475 entre los enviados del duque de Borgoña, Carlos el Temerario, y el rey de Francia Luis XI:

El rey hiço que este señor de Conte se metiese conmigo detrás de una antepuerta grande, que estaba en una puerta de su cámara, para que el propio señor de Conte oyese y hiciese relación al duque su señor de las palabras y término que usavan hablando d'él el condestable y los suyos, y el rey vino a sentarse en un banquillo arrimado a la antepuerta, para que los dos que estábamos detrás de ella pudiésemos oír bien las palabras que dirían Luis de Crevila y su compañero (1643, p. 311).

Vitrian explica la aparición de este elemento en la escena:

Parecióle necesario al rey Luis usar con el embajador del duque de Borgoña este escondrijo (indigno de rey) detrás de la antepuerta, pero a él necesario, por tener de todo punto perdido el crédito con el de Borgoña en todo quanto decía, porque el simulador y engañoso tiene su pena, que quando trata verdad y llaneça no es creído (1643, p. 311).

Además, añade en otro lugar una anécdota de su cosecha en la que aparece el emperador Carlos V durante una estancia en Aragón escuchando tras una antepuerta las palabras que se cruzaban entre cortesanos castellanos y aragoneses para, en un momento dado, salir de su escondite y

---

<sup>9</sup> La versión árabe en: al-Ṭurṭūṣī, 1872-1873, p. 10.

<sup>10</sup> La versión francesa en: Commines, 1580, pp. 128-129.

actuar conforme a la anécdota tópica, es decir, de manera discreta y prudente (1643, p. 339).

Los orígenes de este elemento en el aparato ceremonial cortesano parecen bastante antiguos. Aparece ya en la antigua corte de Constantinopla, en la que había un oficial de los emperadores llamado cortinario que se situaba “cerca de la cortina o puerta de su cámara para recibir sus órdenes” (Barcia, 1880, p. 1084). En el mundo islámico, sus vínculos con el mundo bizantino parecen explicar su instauración en los inicios del califato abasí (mitad del siglo VIII), aunque también parecen tener relación con su contacto con la corte persa. En el segundo caso, los califas abasíes se legitimaron reuniendo en su persona la “autoridad religiosa y función secular”, proclamándose defensores de la fe y de la ortodoxia, un concepto que se ajustaba al de los gobernantes sasánidas (Christensen, 1907, p. 97-98.). Ello incluía su vínculo con el Profeta (a través de la descendencia del tío de Muḥammad, °Abbās), y una “parafernalia” que los aislaba de la “mirada común”, mediante cortinas y otras disposiciones, como la presencia de numerosos guardias y chambelanes para impedir el acceso a sus jefes, lo que los árabes reclamaron como un derecho (Levy, 1953, p. 67).

Podemos apreciar la importancia de este elemento en el aparato representativo de la corte califal a través de la descripción que aparece en el *Siyāsat-Nāmā* (*Libro de gobierno*), tratado del visir selyúcida del siglo XI, Nizām al-Mulk (título honorífico de Abū °Alī Ḥasan b. °Alī):

El levantamiento del telón es la señal de que una audiencia está en proceso, cuando se baja el telón indica que no hay ingreso, excepto para las personas que son convocadas (2006, p. 117-118).

Entre los fatimitas de Egipto encontramos, igualmente, que los califas fueron distanciándose progresivamente del pueblo e introdujeron la cortina (*ḥāḡib*) para ocultarse de la vista del público (Arnold, 2017, p. 45). Además, este término, *ḥāḡib*, pasó a denominar un cargo palaciego en la Córdoba califal, traducido, a veces, como “primer ministro”, pero cuya traducción literal sería la de “velo”, lo que Felix Arnold encuentra muy relevante, dado que esta figura palaciega sería algo así como “una cortina separando al califa del público” (2017, p. 98). De este modo, en

el Salón Dorado de El Cairo (*Qā'a ad-Dahab*), construido en el siglo X para celebrar las audiencias públicas (*majlis*), se mostraba el trono (*sarīr al-mulk*) sobre una plataforma (*martaba*) y recubierto de una tela preciosa, siguiendo ejemplos bizantinos. Y, además, la habitación donde se situaba el trono se separaba del resto por una puerta cubierta por una cortina que sólo se levantaba cuando el califa se instalaba en el trono (Canard, 1973, pp. 360-362). Al igual que lo vemos más tarde en la corte borgoñona, en las cortes árabes había un *ṣāhib al-majlis*, llamado también *ṣāhib as-sitr* (maestro de cortina), semejante al prepósito bizantino, encargado de prevenir al visir cuando el califa se sentaba en el trono y de dar la orden a los eunucos para levantar la cortina que lo ocultaba (Canard, 1973, p. 374 y 376).

Además, el cortinaje tenía otro aspecto más teatral que es descrito con claridad por Covarrubias:

En cierto género de representación muda, donde hazían apariencia de figuras calladas, tenían delante una cortina, y esta la corrían para mostrarlas, y después para bolverlas a cubrir (...) Y así, correr la cortina, significa algunas vezes hazer demostración de algùn caso maravilloso, y otro de encubrirle, como también se haze en las tablas de pinturas (1611, f. 243v, y también f. 35rbis).

Por eso, Covarrubias relaciona el término “cortina” con el término “apariencia”: “Ciertas representaciones mudas que, corrida una cortina, se muestran al pueblo y, luego, se buelven a cubrir” (1611, f. 77r).

La cortina funciona para presentarnos una escena perfectamente teatralizada que nos dispone a ser espectadores de un pasaje en *mise en abîme*, es decir, muestra gráficamente el inicio de la “especularización”, lo que Dällenbach entiende es imprescindible para determinar un fenómeno abismal (1991, p. 23). Lo vemos, por ejemplo, en *La celosa de sí misma*, de Tirso de Molina, donde se marca el efecto teatral en el acto de correr y descorrer la cortina:

Sé sumiller de cortina,  
descubre aquella apariencia,  
tocarán las chirimías,  
que en las tramoyas parece

poeta de Andalucía (1627, f. 261v).

Como explica John Varey, esta escena muestra que las cortinas estaban ya perfectamente integradas dentro de la tramoya escenográfica, al fondo del tablado, usadas frecuentemente para esconder personajes, de modo que servían para “cubrir y descubrir las apariencias” dentro del escenario (1986, pp. 282-284).

Este otro significado de la “cortina”, como pieza del espacio teatral, permite contemplar la escena descrita por Baeza como una representación dramatizada, a lo que ayuda no solo la situación de los personajes en un espacio perfectamente escénico sino, además, la introducción narrativa de la acción y el modo dialogado y dinámico en el que se conduce la puesta en escena.

Todo ello da a este relato inserto una apariencia a la vez natural y guionizada que nos sumerge en una atmósfera en la que se desdibuja la trama histórica en un esquema narrativo verdaderamente literario, lo que ofrece al contenido una veracidad especial: la de los acontecimientos vividos, rememorados, no narrados. La “cortina” vislumbrada en Baeza, al igual que, posteriormente, el tapiz de Arrás que sirve de enmarque para la muerte violenta de Polonio en el shakespeariano *Hamlet*<sup>11</sup>, son elementos escénicos que ayudan a presentar un topos clásico que se destaca mediante el contraste de una conclusión antitética a la tradicional: la reacción airada, la impulsividad y la ofuscación conducen al desastre. Aunque, en el caso del drama inglés, la oposición se evidencia aún más al invertir los papeles entre el príncipe y el criado, ya que el primero actúa y el segundo escucha<sup>12</sup>.

En Baeza la cortina es parte esencial del argumento narrativo de su relato “enmarcado”: se inicia con la veladura del emir, a quien sabemos presente solo desde la voz del narrador que describe la escena y mediante la presencia de su visir que lo representa, y concluye con el levantamiento del telón, lo que permite la repentina irrupción final del

---

<sup>11</sup> Así desde las primeras versiones conocidas: Q1, Q2 y F1 (Shakespeare, 1891, pp. 94-95, 150, 186-187, 190-191 y 210-211).

<sup>12</sup> Quizá sea una adaptación de la medieval Saxo Grammaticus (ss. XII-XIII), que cambia la cortina o el tapiz por un montón de paja (Elton, ed., 1905, pp. 213-215).

emir ordenando, en primera persona, el brusco cese de la acción mediante una orden taxativa: la ejecución del criado lenguaraz.

## 5. CONCLUSIÓN

El recurso a la *mise en abîme* permite a Baeza poner el foco en una escena en la que se representa sucintamente la materia del drama que ha planteado en su crónica abundando en su significado, un efecto especular que se define como “sobrecarga semántica” (Dällenbach, 1991, p. 59). Utiliza, para ello, los propios recursos de la memoria que, como comenta Genette, no es perfectamente sincrónica, ya que el recuerdo “obedece a leyes diferentes de las del tiempo”, lo que incluye tanto aquello que se mantiene como lo que se olvida (1989b, p. 120). La diacronía, por tanto, sigue las “leyes naturales” que rigen el mecanismo de los recuerdos y el relato ofrece un tiempo que es producto de la vida misma y obedece a una doble “motivación realista” que pretende “contar las cosas tal como fueron vividas en el instante” y, a la vez, “tal como son recordadas posteriormente”, dado que nuestro conocimiento del tiempo no es, precisamente, “libresco” (Genette, 1989b, p. 210 y 218).

La convocatoria, además, de un topo literario en este punto del relato, apela al acervo común compartido con sus receptores y refuerza la puesta en escena, caracterizada por un elemento, la “cortina”, que responde, de nuevo, a la cultura común, lo que ofrece un efecto de naturalidad que sirve en el relato tanto para destacar la escena metadieética mediante un efecto teatral, como para integrarla de manera lógica en la diégesis merced a la cotidianeidad de un protocolo del poder ritualizado.

Estos elementos aparentemente naturales permiten al receptor contemplar la escena como hechos vividos y a la crónica como “cosas que pasaron”, título facticio que le dio el escriba de la versión escurialense para resumir su impresión general de este singular testimonio historiográfico.

## 6. REFERENCIAS

- Alarcón, P. A. de (1874). *La Alpujarra. Sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*. Imprenta y Librería de Miguel Guijarro.
- Amador de los Ríos, F. (1907). *Notas acerca de la batalla de Lucena y de la prisión de Boabdil en 1483*. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 16(1-2), 37-66.
- Arnold, F. (2017). *Islamic Palace Architecture in the Western Mediterranean. A History*. Oxford University Press.
- Baeza, H. de (1863). *Cosas de Granada*. En: Müller, M. J. (ed.). *Die Letzten Zeiten von Granada*. Christian Kaiser, 57-99.
- Barcia Martí, R. (1880). *Primer Diccionario general etimológico de la Lengua Española*. Seix-Editor, v. 1.
- Barrios, M. (1991). *Repertorio de modismos andaluces*. Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- Canard, M. (1973). *Byzance et les musulmans du Proche Orient*. Cahen, Cl. (pról.). Variorum Reprints.
- Cessolis, J. de (2019). *Libellus de moribus hominum et de officiis nobilium ac popularium super ludo scaccorum*. *Volgarizzamento italiano trecentesco* (Redazione A). Scolari, A. (ed.). Genova University Press.
- Commines, P. de (1580). *Les Memoires de Messire Philippe de Commines*. Pour Abel l'Angelier.
- Commines, P. (1643). *Las memorias de Felipe de Comines, señor de Argenton. De los hechos y empresas de Luis undécimo y Carlos octavo, reyes de Francia*. Vitrián, J. (ed. y notas). En la imprenta de Juan Meursio.
- Christensen, A. (1907). *L'empire des sassanides. Le peuple, l'État, la cour*. Bianco Lunos Bogtrykkeri.
- Covarrubias, S. de (1611). *Tesoro de la lengua castellana, o española*. Luis Sánchez.
- Dällenbach, L. (1991). *El relato especular*. Visor.
- Dällenbach, L. and Tomarken, A. (1980). *Reflexivity and Reading*. *New Literary History*, 11(3), 435-449.
- Delgado Pérez, M<sup>a</sup>. M. (2021). *Tomás Moro y Hernando de Baeza en la elaboración de la 'memoria colectiva'. Asesinato político, relato histórico y estereotipo literario. Nuevos retos y perspectivas de la investigación en Literatura, Lingüística y Traducción*. *Dykinson*, 579-598.

- Delgado Pérez, M<sup>a</sup>. M. (2018). Certezas e hipótesis sobre el final de la ‘crónica granadina’ de Hernando de Baeza. *Anaquel de Estudios Árabes*, 29, 33-62.
- Elton, O. (ed.) (1905). *The Nine Books of The Danish History of Saxo Grammaticus*. Norroena Society, v. 1.
- García de Castrojeriz, J. (2005). Glosa castellana al ‘Regimiento de príncipes’ de Egidio Romano. Beneyto Pérez, J. (ed., est. prel. y notas). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Gattel, C.-M. (1790). *Nouveau dictionnaire espagnol et françois, François et espagnol, avec l’interprétation latine de chaque mot*. Chez Bruyset freres, imprimeurs-libraires, v. 3.
- Genette, G. (1998). *Nuevo discurso del relato*. Cátedra.
- Genette, G. (1989a). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Taurus.
- Genette, G. (1989b). *Figuras III*. Lumen.
- Gide, A. (1941). *Journal. 1889-1939*. NRF.
- Goldberg, H. (1998). *Motif-Index of Medieval Spanish Folk Narratives*. *Medieval & Renaissance Texts & Studies*.
- González Palencia, Á. (1932). *Historia de la España musulmana*. Labor.
- Levy, R. (1953). *Persia and the Arabs*. In: Arberry, A.J. (ed.). *The Legacy of Persia*. Oxford University Press, 60-88.
- El Libro de los Enxemplos* (1860). En Gayangos, P. de (ed.). *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*. M. Rivadeneyra, Impresor, Editor, 443-542.
- Medina y de Mendoza, F. de (1853). *Vida del cardenal d. Pedro González de Mendoza*. *Memorial histórico español*. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades, v. 6, 149-310.
- Ménage, G. (1750). *Dictionnaire etymologique de la langue françoise*. Chez Briasson, v. 1.
- Menéndez Pidal, R. (2010). *Flor nueva de romances viejos*. Espasa.
- Molina, T. de (1627). *La zelosa de sí misma*. Comedia famosa. En: *Doze comedias nuevas del Maestro Tirso de Molina*. Francisco de Lyra, v. 1. fol. 252r-274v.
- Moreno, A. (2012). ¡Ay! Pues yo, trabajando en el gerundio. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1(2), 235-243.
- Nizam al-Mulk (2006). *The Book of Government or Rules of Kings*. *The Siyar al-Muluk or Siyasat-nama*. Transl. H. Darke. Rotledge.

- Plutarco (1995). Obras morales y de costumbres. (Moralia). Aguilar, R. M<sup>a</sup>. (introd., trad. y notas). V. 7: Sobre el refrenamiento de la ira. Gredos.
- Rajas, M. (2011). Tiempo de la historia, tiempo del discurso. En: García García, F. y Rajas, M. (coord.) Narrativas audiovisuales: el relato. *Icono*, 14, 349-384.
- Real Academia Española (1729). Diccionario de la lengua castellana. En la Imprenta de Francisco del Hierro, v. 2.
- Remiro, M.G. (1910). Documentos árabes de la corte nazari de Granada. (Continuación). *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 14(5-6), 421-431.
- Río Nogueras, A. del (1991). Diálogo e historia en las ‘Batallas y Quinquagenas’ de Gonzalo Fernández de Oviedo. *Criticón*, 52, 91-109.
- Sánchez de Vercial, C. (2013). Edición del ‘Libro de los exemplos por A.B.C.’ (3<sup>a</sup> parte). Gutiérrez Martínez, M<sup>a</sup> del M. (ed.). *Memorabilia*, 15, 1-201.
- Sancho IV (s.d.). Manuscrito B de Castigos y documentos para bien vivir de Sancho IV. Rivera García, A. (ed.). Biblioteca Saavedra Fajardo. <https://saavedrafajardo.org/book/102114>.
- Sancho, J.L. (2004). Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: La serie del ‘Real dormitorio’. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 44, 359-390.
- Seco de Lucena Paredes, L. (1947). La sultana madre de Boabdil. *Al-Andalus*, 12, 359-390.
- Séneca, L. A. (1986). De la cólera. Otón Sobrino, E. (introd., trad. y notas). Alianza.
- Shakespeare (1891). Hamlet. Parallel Texts of The First and Second Quartos and The First Folio. Vietor, W. (ed.). N.G. Elwertsche Verlagsbuchhandlung.
- Tena Morillo, L. (2019). Sobre la ‘mise en abyme’ y su relación con la écfrasis y la intertextualidad. Aproximación a una tipología. *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 3, 481-505. DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2019.3.020>.
- Tubach, F.C. (1981). *Index Exemplorum. A Handbook of Medieval Religious Tales*. Suomalainen Tiedeakatemia. Academia Scientiarum Fennica.
- al-Ṭurtūšī, M. ibn al-W. (1930-1931). Lámpara de los príncipes. Alarcón, M. (trad.). Instituto de Valencia de don Juan, 2 v.
- al-Ṭurtūšī, M. ibn al-W. (1872/1873). *Kitāb Sirāy al-mulūk*. Al-Maṭba‘a al-Waṭanīya.
- Varey, J.E. (1986). Valores visuales de la comedia española de Calderón. *Edad de Oro*, 5, 271-297.